**Verdaderamente llenos (Juan 6)**

En Juan 6 se nos relata de una ocasión cuando Jesús se fue a la orilla del mar llamado el mar de Galilea (o de Tiberíades). 2Y mucha gente lo seguía, porque veían las señales milagrosas que hacía en los enfermos. 3Entonces subió Jesús a una colina y se sentó con sus discípulos. 5Cuando Jesús alzó la vista y vio una gran multitud que venía hacia él, le dijo a Felipe: —¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente? El le dijo ni con el salario de 8 meses podríamos comprar pan para todos ellos. 8Otro de sus discípulos, Andrés, le dijo: 9—Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente? 10—Hagan que se sienten todos—ordenó Jesús. Así que se sentaron, y los varones adultos eran como cinco mil. 11Jesús tomó entonces los panes, dio gracias y distribuyó a los que estaban sentados todo lo que quisieron. Lo mismo hizo con los pescados. 14Al ver la señal que Jesús había realizado, la gente comenzó a decir: «En verdad éste es el profeta, el que ha de venir al mundo.» 15Pero Jesús, dándose cuenta de que querían llevárselo a la fuerza y declararlo rey, se retiró de nuevo a la montaña él solo.

Jesús camina sobre el agua

16Cuando ya anochecía, sus discípulos bajaron al lago 17y subieron a una barca, y comenzaron a cruzar el lago en dirección a Capernaúm 19Habrían remado unos cinco o seis kilómetros cuando vieron que Jesús se acercaba a la barca, caminando sobre el agua, y se asustaron. 20Pero él les dijo: «No tengan miedo, que soy yo.» 21Así que se dispusieron a recibirlo a bordo, y en seguida la barca llegó a la orilla adonde se dirigían. 24En cuanto la multitud se dio cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm a buscar a Jesús. Cuando llegaron Juan nos relata la conversación entre Jesús y la multitud.

**Jesús, el pan de vida**

**25Cuando lo encontraron al otro lado del lago, le preguntaron: —Rabí, ¿cuándo llegaste acá? 26—Ciertamente les aseguro que ustedes me buscan, no porque han visto señales sino porque comieron pan hasta llenarse.**

En primera instancia lo seguían por las señales milagrosas que hacia sobre los enfermos, probablemente algunos de ellos estaban enfermos o tenían algún familiar enfermo, estaban buscando algo de El, algo que les beneficiara. Pero llega un punto donde después de experimentar el milagro de los panes y los pescados que dejan de seguirlo por las sanidades y su motivación cambia, empiezan a seguirlo ya no solo por lo que podía hacer en ellos sino por lo que les podía dar. Comieron tanto del pan y el pescado que se saciaron, la palabra allí quiere decir hasta que se hartaron, ya no podían ni siquiera ver el pan porque les producía dolor de estomago. Comieron hasta que ya iban a reventar. ¿Qué vieron ellos en Jesús que decidieron seguirlo incluso cruzar un lago de una ciudad a otra? alguien que podía saciar su hambre, curarlos, sanarlos, ellos dijeron no necesitamos más provisiones porque este nos puede alimentar, no necesitamos hospitales porque este nos puede sanar. Es aquí donde me sorprende la respuesta del Señor. Si bien es cierto la Biblia dice que El es nuestro proveedor, esto lo he experimentado muchas veces cuando me he encontrado en aprietos, he orado y El me ha provisto, la Biblia también lo describe siendo de un carácter tan paciente, muchas veces aun sus discípulos eran lentos para aprender sus lecciones y duros de carácter que humanamente hablando el Señor tenía razones suficientes como para perder la paciencia pero no lo hizo en cambio los amó, tan amoroso y compasivo que en una ocasión vio a otra multitud y sus entrañas se conmovieron, se compadeció de ellos porque parecían como ovejas que no tenían pastor, es decir no tenían alguien que los dirigiera o que se preocupara por ellos. El es también bondadoso pero con todo y su carácter santo, paciente, amoroso, compasivo llegó al punto de cansarse de que la gente lo siguiera por motivos incorrectos. Y es que póngase a pensar, ¿A quien le gustaría tener amigos que solo son tus amigos por las posesiones que tienes, por lo que pueden sacar de ti? ¿Qué hombre o mujer le gustaría que se casen con él o con ella solo porque tiene un buen trabajo, un buen carro o algo que le interesa? No es verdad que uno se siente usado? Pues mis queridos hermanos esto no solo sucedió 2,000 años atrás cuando Jesús caminó por esta tierra. En nuestros días muchos son los que seguimos a Jesús por motivos equivocados, es decir ¿qué puede darme Jesús o que tiene Jesús que yo necesito? Y les digo esto porque si es verdad todo don perfecto y toda buena dadiva desciende de lo alto del Padre de las luces, todo lo que tenemos nos lo ha dado el Señor. Así que si es cierto que El es nuestro protector, que El es nuestro proveedor, nuestro consolador. Pero debe haber un punto en nuestra vida donde decidamos seguirlo no por lo que puede hacer por nosotros o lo que nos pueda dar sino por lo que El es. El es mi creador que me formó con sus manos, El es mi Salvador que se hizo hombre para dar su vida en la cruz por mi, El es mi sustentador, El es mi Señor que me puede decir como vivir mi vida. Y si me da la casa que le estoy pidiendo lo sigo y si no me la da también lo sigo. Si me das el trabajo que yo estoy pidiendo te sigo y si no me lo das también te sigo. Si me das la pareja que te estoy pidiendo yo te sigo y si no me la das también te sigo. Ya no lo seguimos por un interés mezquino sino por que hemos llegado a conocerle, lo seguimos por lo que es y no por lo que tiene.

La verdad es que muchos hemos venido al Señor porque necesitábamos algo en un momento dado que solo el Señor podía darnos. Estábamos en una crisis donde solo su mano poderosa podía sacarnos de esa situación, y alguien nos habló de El y empezamos a seguirle y El empezó a arreglar nuestro problema, a traer solución a nuestra vida, pero mi hermano debe llegar el punto en su vida donde usted lo siga no buscando más pan, no buscando más pescado, no buscando que El lo sane, o porque sino mi conyugue me sigue molestando, o porque todos mis amigos hacen lo mismo y yo no me quiero quedar atrás, o por motivos religiosos porque somos hispanos y toda familia tiene que tener una experiencia religiosa según nuestra cultura, sino que lo buscamos por lo que El es, por lo que El representa en mi vida.

Porque el problema es que cuando le seguimos por algún interés, por las razones equivocadas y en su gracia nos da lo que necesitábamos terminamos saciados, una vez así ya se nos hace difícil seguirle, ya no hay más motivación, ya obtuve lo que quise y empezamos a decirle tu adelántate Señor ahorita te alcanzo y poco a poco dejamos de seguirle completamente. Yo quisiera que usted saliera hoy de aquí con ganas de continuar siguiendo a Jesús pero por el motivo correcto. Recuerde esto sus bendiciones son solo el aperitivo el plato fuerte es El.

**27Trabajen, pero no por la comida que es perecedera, sino por la que permanece para vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre. Sobre éste ha puesto Dios el Padre su sello de aprobación. 28—¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige?—le preguntaron.** La razón por la cual le preguntaron esto es porque al igual que en nuestros días las personas pensaban que para obtener la vida eterna y obtener los beneficios de Dios, para obtener su favor uno debía hacer ciertas obras. Esta es una salvación por obras esa era la manera de pensar de aquel entonces y sigue siendo la misma hoy en día. Por eso muchos vienen a la iglesia no por amor al Señor, no porque le conocen o con el deseo de conocerle sino porque tienen una libreta escondida donde van marcando las cosas que han hecho. Este mes fui a la iglesia un par de veces, hoy di unos cuantos dólares en el plato de la ofrenda, en ciertas fechas dejo de comer carne, o me abstengo de ciertas prácticas, no importa como vivo todo el año yo creo que con esto tengo suficiente para ganarme la salvación.

**29—Ésta es la obra de Dios: que crean en aquel a quien él envió—les respondió Jesús. 30—¿Y qué señal harás para que la veamos y te creamos? ¿Qué puedes hacer?—insistieron ellos—. 31Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer.”32—Ciertamente les aseguro que no fue Moisés el que les dio a ustedes el pan del cielo—afirmó Jesús—. El que da el verdadero pan del cielo es mi Padre. 33El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo. 34—Señor—le pidieron—, danos siempre ese pan.**

2 capítulos anteriores al pasaje que estamos leyendo Jesús llegó a un poso buscando a una mujer quien vivía una vida sedienta. Físicamente caminaba, hablaba y se movía y todo parecía estar bien pero interiormente su vida estaba vacía, estaba seca, con sed. Lo que hacia para tratar de apagar esa sed era buscar un substituto y lo buscaba en hombres, en esposos, pensando que alguno de ellos sería el que le daría satisfacción a su alma sedienta. Se casó con el primero pero eso no trajo satisfacción a su vida, se casó con el segundo pero su sed seguía allí, se casó con el tercero y las cosas empeoraron, probó con un cuarto y nada, probó con un quinto hasta que por fin llegó con el sexto y con este ya ni se casó porque no valía la pena. Mientras ella iba a sacar agua Jesús estaba sentado junto al poso y le dijo dame de beber y la mujer se negó porque era judío y ella de samaria. El le dijo si tu supieras quien soy yo tu me pedirías a mi yo y te daría a ti. **14y si tu bebieras de esa agua no volverías a tener sed jamás, sino que dentro de ti esa agua se convertirá en un manantial del que brotaría vida eterna. 15—Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.** Ella pensó que estaba hablando del agua física que se toma pero El se refería a su sed interna y el agua era El. El era el único que podía no solo calmar su sed pero llenar su vida por completo. A lo largo de la conversación ella le dio su vida a Cristo, dejó su cántaro y fue a llamar al pueblo para que bebieran de esta misma agua. Ya no necesitaba substitutos porque tenía la verdadera agua. Pero esta multitud cometió el mismo error. Pensaron que el pan que les ofrecía Jesús era literal. Y El les aclara en el versículo 35.

**35—Yo soy el pan de vida—declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed. 36Pero como ya les dije, a pesar de que ustedes me han visto, no creen. 37Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo.**

Sabe lo que aprendemos de aquí? Que al igual que esta mujer y que esta multitud en nosotros también hay un deseo en nuestro interior de ser saciados. Hay un hambre interna, hay una sed espiritual, hay un anhelo de encontrar significado, de hallar paz, satisfacción espiritual. Esto es así porque Dios nos hizo de esa manera para que El pudiera saciarnos. Pero en el camino nosotros nos hemos inventado nuestra propia formula. Llenamos nuestra vida con substitutos temporales y falsos, dinero, fama, diversiones, posesiones, fiestas, logros, sueños personales. Lamentablemente intentamos una vez y después de un rato tenemos la misma sed, la misma hambre, porque son substitutos no el verdadero pan, no la verdadera agua. Hay un versículo en Eclesiastés que dice que Dios ha puesto eternidad en el corazón del hombre. No solo puso ese deseo de valor y de significado aquí pero en nuestro interior hay un anhelo de encontrar un valor eterno. Y el único que puede llenar ese anhelo es Jesús y nada más porque El es el verdadero pan y verdadera agua que da verdadera vida.

Que triste que nos conformamos con el aperitivo y no buscamos el plato fuerte. El aperitivo no es lo que sustenta al cuerpo es tan solo lo que abre el apetito, hasta cierto punto un aperitivo es solo para entretenernos para cuando llega el plato fuerte. Es para prepararnos para el plato que va darnos verdadera satisfacción y llenura. Porque es el plato fuerte el que tiene verdadero sabor, es el plato fuerte el que tiene las vitaminas y los nutrientes que necesita nuestro cuerpo y lo que realmente satisface nuestra hambre no es el aperitivo sino el plato fuerte. Una vez a mi esposa y a mi nos regalaron una tarjeta para ir a un restaurante donde la especialidad es el steak. Generalmente no vamos a un lugar como ese porque es un lugar muy caro. Un fin de semana se me ocurrió a ir. Le dije a mi esposa que tal si vamos a cenar a ese restaurante fino, ella me dijo está bien. Al llegar allí estaba llenísimo, los meseros estaban ocupados atendiendo a todo el gentío y de remate yo no había comido al medio día, yo quería llegar con hambre, porque cuando uno come con hambre hasta los frijoles que ya tienen de estar 3 semanas en el refri le saben pizza. Pues cuando llegó el aperitivo era lechuga cortada, pedazos de zanahoria rayada, pequeños trozos de tomate y aderezo encima. Era tanta mi hambre que yo no se si ha visto una plancha caliente cuando le deja caer agua, sale una nube de vapor. Pues cuando me comí el aperitivo parecía dragón echando humo por la boca. Mi esposa me dice “hey calmate si nos ve un hermano de la iglesia que vergüenza, por eso no te llevo a ningún lado”. Lo triste es que muchos de nosotros teniendo el pan de vida que es Jesús a nuestra disposición aun así vivimos desnutridos, con falta de vitaminas, sin fuerzas, sin animo, sin vida porque nos alimentamos solo de aperitivos despreciando lo bueno, nos conformamos con unas cuantas lechuguitas, pedacitos de zanahoria rayada, y con eso nos contentamos y queremos pasar toda la semana para poder llegar hasta la siguiente. Sino observe nuestra relación con Cristo a diario. Unos minutitos de oración al día, nos levantamos vemos el reloj son las 6 y empezamos a orar y le pedimos que nos cuide, que nos bendiga, que nos proteja, que nos provea, no nos levantamos para adorarle, para estar con El, no le entregamos nuestro ser diciéndole este día es tuyo, mi vida es tuya, mis decisiones son tuyas, mis reacciones son tuyas, que quieres que haga, hoy quiero honrarte con mi vida, en cambio otra vez nos encontramos solo pidiendo a ver que nos puede dar hoy. Abrimos los ojos y vemos el reloj son las 6:3 minutos. Y con eso queremos enfrentar todo el día. Pasa el lunes, martes, llega el sábado y el Domingo nos enfrentamos con el primo de Satanás. Sabanás porque no queremos soltar la sábana y salir de la cama. Al fin vencemos nuestro pereza pero todo ese esfuerzo fue solo para buscar otro aperitivo, el servicio de Domingo por la mañana. El resultado matrimonio desnutrido, desanimo, todo es tristeza, malas noticias, en pocas palabra muerte. Porque vivimos de aperitivos, despreciando la suculencia del plato fuerte, del steak que es Jesús.

**2 Ejemplos de cómo Jesús es vida:**

Cuando Jesús dice que El es verdadero pan que da verdadera vida se refiere a que el autor de la vida es El. Que todo lo que tiene vida existe porque la fuente de la vida es El. Toda la creación existe porque Jesús le dio vida: El dijo hágase la luz y la luz empezó a existir, que existan las estrellas empezaron a existir, es más galaxias completas, nuestro planeta, el agua, el aire El le dio vida pero llegó un momento en su creación cuando juntó polvo de la tierra e hizo como un maniquí de lodo, le formó las manos, le formó los pies, la nariz, y agarró a ese muñeco de barro y sopló aliento de vida en él. En ese preciso momento el primer hombre abrió los ojos por primera vez y vio a su creador. Vio sus manos, vio las aves de los cielos, se levantó a recorrer el lugar y pudo sentir la brisa del viento y oler el aroma de las rosas porque el Señor le había dado vida. Colosenses dice que seguimos existiendo porque El existe. Si solo un momento El dejara de existir todo desaparecería. Eso es lo que quiere hacer en nuestras vidas soplar en tu matrimonio, en tus relaciones con los demás, en tus finanzas, en tu carácter, en todo tu ser para darle vida.

Antes de darle mi vida a Cristo mi vida era horrible, vivía una vida cansada, siempre tratando de impresionar a los demás para que me aceptaran en su grupo, para no sentirme ignorado o subestimado. Así conocí a unos amigos y pronto empecé a hablar como ellos, aprendí el vocabulario que ellos utilizaban, si alguien planeaba hacer algo malo yo inventaba algo peor para que se sorprendieran, para ganarme su admiración, para sentirme importante en el grupo, para sentirme que pertenecía a ellos. Era una vida cansada porque poco a poco ya no era yo, ya no era Edwin sino la copia de alguien, estaba tratando de ser alguien diferente a la persona que Dios había creado. Siempre estaba tratando de poner un buen show para llamar la atención. Es una paradoja lo que voy a decir pero estaba viviendo ya muerto. Estaba muerto en vida. Ah pero cuando conocí a Cristo El me dio vida y vida en abundancia. Cuando le entregué mi vida a Cristo mi alma, mi ser encontró descanso, reposo porque con El, y es exactamente una de las cosas que más amo del Señor es que con El yo no tengo que pretender ser nadie más, con El puedo venir tal y como soy sin tratar de poner un show para impresionarlo. Porque no hay nada de mi vida, de mi ser que El no conozca. El conoce mis temores, puedo venir a cualquier hora y decirle tengo miedo de perder mi trabajo, con El puedo expresarle mis ansiedades, mis frustraciones, a El puedo contarle mis planes Señor me gustaría empezar un negocio que te parece? Con El no tengo que ocultarle las tentaciones o inclusive las veces que he pecado, no tengo que poner una cara de santo y decirle yo no he hecho nada como cuando ponemos cara de perrito asustado, con El yo puedo venir y decirle Señor ayúdame vi algo que no debí de haber visto y no es la primera vez, Señor tengo una adicción y el Señor nos dice ya lo sabía y estaba esperando a que me lo contaras porque eso seguirá produciendo muerte en ti y yo no quiero eso para ti por eso entrégame esos pensamientos y yo los reemplazo con pensamientos que benefician a otros. En vez de gastar tu tiempo en eso yo quiero que lo inviertas aprendiendo de mi y hablando de mi a los demás para que ellos también tengan vida. Y el sopla y nos da vida. Con El yo puedo decirle mira Señor tengo problemas con las mujeres me atraen y empecé esta relación a escondidas nadie sabe, a nadie le he dicho y el Señor dice ya lo se y estaba esperando a que me lo dijeras esto es lo que ha estado produciendo muerte a tu hogar yo quiero que me entregues esa traición y la reemplaces por fidelidad a mi, fidelidad a tu conyugue fidelidad a tus hijos, yo quiero darte vida y sopla y nos da vida. Señor yo lucho con el materialismo amo el dinero, amo mi estilo de vida y quiero vivir todavía con más posesiones porque algunas veces estoy buscando seguridad y a veces lo hago para aparentar y por eso nunca doy mis diezmos, por eso no contribuyo a tu obra. El Señor nos dice ya lo se, pero dime quien te ha dado el trabajo que tienes tu Señor, y la vida quien te la ha dado, tu familia, tu Señor, yo soy tu proveedor y puedo proveerte aun más de lo que ya te he dado, conmigo no tienes que aparentar nada, quiero que me des tu desconfianza o tu amor a lo material y lo reemplaces por obediencia y amor a mi. Y una vez sopla y nos da vida.

**PIANO**

Una vez que me había comido el aperitivo llegó el tiempo del plato fuerte, un steak. Tan bueno era ese steak que mi esposa es de Nebraska y ellos reclaman tener una de las mejoras carnes de los Estados Unidos, mientras los de Texas dicen que son ellos los que tienen la mejor. Pues con todo y que hay esa rivalidad mi esposa dijo “uau en Texas este es el mejor steak que he probado hasta ahora” Porque era una porción grande, suculento, jugoso y blando, bien cocinado y realmente salimos de allí satisfechos.

El Señor no quiere que lo siga a El buscando de El un milagrito, buscando prosperidad en su negocio, o buscando un pedazo de pan, ni de pescado, sino que El quiere que usted lo siga por lo que El es, verdadera agua que puede satisfacer su sed, verdadero pan que puede llenar su vida, verdadero steak que puede nutrir su ser todos los días. Y lo que más me impresiona del Señor es que ese banquete suculento nos lo ofrece todos los días, cada mañana hay una mesa preparada para nosotros donde podemos olvidarnos de los aperitivos y ser saciados completamente con El. Todos los días hasta que un día ya no necesitemos seguirle más, no necesitaremos buscarle más porque El estará siempre con nosotros por toda la eternidad.